

retoques artificiosos ni alardes de técnica.

El retorno de este poeta a su primera modalidad, cuando vive las horas de su otoño que declina, no es nota que se haya dado entre los escritores de Chile. Y ojalá que no cierre con este libro el paréntesis de su sentimentalismo.—*C. P. S.*

EL ANFIMETAFORISMO. (Apéndice al libro de poemas «Altamar»), por *José Rumazo González*.

El anfinmetáforismo es una nueva estructura del poema, al paso que la antimetáfora consiste en un medio accidental de expresión que fluye nativamente de la multimetáfora, ápice y médula de la literatura moderna. Una y otra aunque resulten novísimas maneras de composición y de técnica, vienen a ser, como cuerpo de teoría modalidades a tono, con el espíritu actual del arte. «El Anfinmetáforismo es la sensación del circuito de dos fuerzas».

Tal vez el lector apreciará en toda su valía esta novedad artística. Nosotros tenemos la desgracia de no ver muy claro. Aunque hemos leído con interés el folleto (1) de este escritor ecuatoriano y el libro de poemas en que la teoría se ve realizada, no estamos todavía entre los convencidos.

Rumazo González, en la exposición de su teoría, cita como «esencialmente antimetáforicas» las dos estrofas que siguen, advirtiendo que la segunda es «la resonancia morando» de la primera:

Recuerdo de un arpegio en marea
[de bajos,

(1) Editorial Bolívar. Quito, 1932.

bajos de escala y bajos donde enca-
[llan veleros;
en sus notas profundas tuvo el cla-
[ve el mareo
de una marea hembra, golfo en mú-
sica náufraga...

La escala de los bajos se irá hun-
[diendo en el mar
hasta quedar lejanos al tacto de las
[quillas
barcos de mi recuerdo que sonarán
[tus aguas
en las notas profundas donde ya
[no hay ni fondo..

¿No dijo alguien que en arte todo era posible?—*C. P. S.*

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFÍA DE DON JOSÉ TORIBIO MEDINA, Notas Críticas, por *Guillermo Feliú Cruz*.

En las ventanas de la librería Servat—esquina noreste de las calles Ahumada y Huérfanos—se exhibían, a fines de 1878, entre otras novedades, los tres volúmenes de la obra de don José Toribio Medina *Literatura Colonial de Chile* a cuya lectura un grupo de jóvenes amigos dedicó luego y durante algún tiempo las primeras horas de sus noches. Eran Manuel Rodríguez Mendoza, Emilio Siredey Borne y Samuel Ossa Borne, a la sazón compañeros inseparables en los momentos que las exigencias de la vida y las tareas estudiantiles les dejaban disponibles. Esta lectura hizo nacer en ellos la duda acerca de la efectividad de que haya existido un régimen colonial inflexible para mantener los pueblos americanos en la ignorancia mediante la falta de escuelas